

# MADRID CORAZÓN DE LA FIESTA DE LA ROSA DEL AZAFRÁN

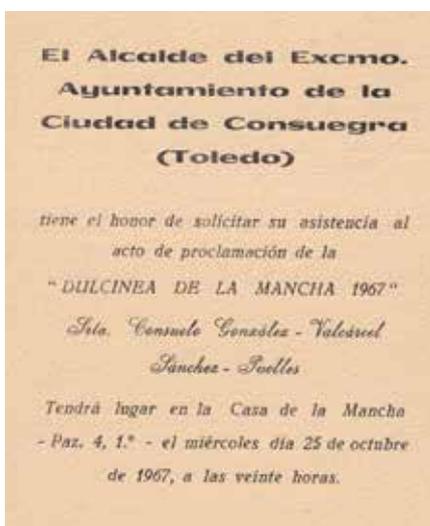
Julio García Ortiz

Si la Fiesta de la Rosa del Azafrán nació en 1963, de forma callada y sencilla, conforme se sucedían las ediciones iba ganando en prestigio y popularidad, gracias la dedicación y el esfuerzo de sus fundadores y colaboradores, y a la divulgación que de la misma hacían a nivel nacional los medios de comunicación.

De esta forma, en 1966, IV edición de la Fiesta, se creaba la figura de Dulcinea, que recayó en Mariola G. de Calderón, cuya proclamación tenía lugar en el Alfar de D. Óskar A. Dignões. No conformes con ello, al año siguiente, los prolegómenos del evento se trasladaban a Madrid, concretamente a la Casa de La Mancha. Así recogía la revista «La Centinela» aquel acontecimiento. «En los salones de la Subsecretaría del M<sup>o</sup>. de Información y Turismo y los directivos de la Casa, con su presidente D. Hermenegildo Moreno Sierra, Mariola G. de Calderón, anterior Dulcinea 1966, entregó sus atributos a Consuelo González Valcárcel Dulcinea de La Mancha 1967. Seis jóvenes consaburenses, ataviadas con el clásico atuendo manchego hicieron la corte de honor a ambas damas Dulcineas.

Presentó el acto el Sr. Domínguez y, en emotivas y entusiastas palabras, don Óskar Dignões presentó a la nueva Dulcinea, congratulándose de la presencia de tantos amigos, para ensalzar en el corazón de La Mancha, que es Madrid, los valores de las tierras manchegas. El alcalde, don Pedro Albacete, en nombre de Consuegra, dio las gracias por el honor que se dispensaba a su pueblo. Finalmente el presidente de la Casa de La Mancha se hizo eco del júbilo que en esos momentos sentían los manchegos residentes en Madrid. Entre las personalidades asistió una representación de la Orden de Malta. Toda la prensa de Madrid estuvo representada en el acto. Desde Consuegra se había desplazado una representación oficial, a la que se unieron otros consaburenses, tanto locales como residentes en Madrid.

Un acto digno de recordar y repetir en años venideros. « Las intenciones del cronista, Paco Domínguez, no cayeron



Invitación al primer acto celebrado en Madrid

en saco roto, y desde la V edición de la Fiesta, en 1967, hasta la XIV, en 1976, el acto de la proclamación de Dulcinea y la presentación oficial de la Fiesta siguió celebrándose en Madrid, normalmente el miércoles anterior a misma.

Personalizando, pese a mi juventud cuando se creó la Fiesta, a medida que iba creciendo en edad, y el evento sumaba ediciones, fui consciente de lo que la Fiesta de la Rosa del Azafrán suponía para la promoción de Consuegra en todos los aspectos.

Si por lo argumentado, en el pueblo procuraba estar cercano a la programación festiva, a mis oídos llegaban los ecos de los emotivos actos preliminares celebrados en Madrid.



Invitación al último acto celebrado en Madrid

Quiso el destino que, a partir de 1970, por motivos laborales, fijara mi residencia en la capital de España. Ello me permitió no faltar desde entonces a ninguna de aquellas celebraciones. Incluso en 1973, estando en la mili, lo hacía vestido de soldado, acompañado de varios compañeros de cuartel, los cuales también se contagiaron del ambiente manchego que se respiraba.



*Damas manchegascon Dulcinea, Cape Alonso, en 1969*



*Con las Dulcineas: Toñuca Sánchez y Ana Pérez de Sevilla en 1971*



*Con las Dulcineas: M<sup>a</sup>. Ángeles Dal-re y Elena Segú en 1974*

En aquellas ceremonias anuales celebradas en la Casa de La Mancha (calle de la Paz 4) fueron proclamadas ocho Dulcineas. Pero, en 1975, con el fin de dar mayor relevancia al acto, éste pasaba a celebrarse en el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial (Avda. de José Antonio, 24, hoy Gran Vía), contando entre otras personalidades, con la presencia del Ministro de Información y Turismo, León Herrera Esteban. El año siguiente, XIV edición de la Fiesta, en el mismo escenario, sería la última ceremonia de este tipo que tendría lugar en Madrid.

Como complemento a dichos actos, a los que presumiendo de mancheguismo nos sumábamos no pocos consaburenses radicados en Madrid, las chicas que formaban parte del Grupo de Coros y Danzas Rosa del Azafrán, y hacían a su vez de corte de honor a la Dulcinea, entregaban rosas de azafrán, en aquella época muy abundantes en los campos de Consuegra, a los curiosos viandantes de la Puerta de Sol o la Gran Vía, promocionando de esta forma tan original, la Fiesta de la Rosa del Azafrán, entonces ya declarada de «Interés Turístico Nacional».

